

EL MARTIRIO EN LA SEPTUAGINTA: II Y IV MACABEOS

DIANA L. FRENKEL (UBA-CONICET)
dfrenkel@filo.uba.ar

El artículo se propone un análisis del tema del martirio tal como se manifiesta en *IV Macc*. Su fuente, *II Macc*, narra las torturas sufridas por el anciano Eleazar y una madre con sus siete hijos por negarse a comer carne de cerdo. El autor de *IV Macc*, reelabora y amplifica el relato con una intención distinta: no sólo es un *exemplum* del cual se vale para demostrar la verdad de su hipótesis "el razonamiento piadoso puede dominar las pasiones" sino que ubica a los mártires dentro de la tradición bíblica como nuevos modelos merecedores de imitación para futuras generaciones.

Martirio / razonamiento / pasión / tortura / modelo

The article intends an analysis of the topic of the martyrdom just as it is manifested in *IV Macc*. Their source, *II Macc*, narrates the tortures suffered by the old Eleazar and a mother with their seven children to refuse to eat pig meat. The author of *IV Macc*, it reprocesses and it amplifies the story with a different intention: it is not only an exemplum of which is been worth to demonstrate the truth of their hypothesis "the compassionate reasoning it can dominate the passions" but rather it locates the martyrs inside the biblical tradition as new worthy models of imitation for future generations.

Martyrdom / reasoning / passion / tortures / model

INTRODUCCIÓN

Los hechos de martirio constituyen uno de los sucesos fundamentales sobre los cuales está construido el pensamiento religioso judeo-cristiano. Sin entrar en la polémica sobre los probables antecedentes del mundo grecorromano, reflejados en la literatura, historiografía y filosofía,¹ este fenómeno está atesti-

¹ Por ejemplo, Eurípides pone en escena personajes jóvenes que sacrifican su vida por el bienestar de la ciudad (Meneceo en *Fenicias*, Ifigenia en *Ifigenia en*

guado en la *Septuaginta*,² en *II* y *IV Macabeos* –este último es el primer libro dedicado casi exclusivamente al tema en cuestión–. Pretendemos analizar el tratamiento del martirio en esta última obra a partir de *II Macc.*, el modelo inspirador no sólo para el autor de *IV Macc.* sino también para varios pasajes de la literatura hagiográfica cristiana.³

*II MACABEOS*⁴

II Macabeos es una obra que se define como epítome de los cinco libros escritos por Jasón de Cirene, personaje desconocido. El epitomista tiene a cargo la narración de los sucesos (*id.* III 19-23)⁵

Áulide o que eligen la muerte antes que experimentar una vida desdichada (Polixena en *Hécuba*); Tito Livio (8.6.13; 9.9) describe un acto de *devotio* llevado a cabo por P. Decius Mus. WEITZMAN (2004:230) comenta dos opiniones acerca del tema: la sustentada por FRENKEL (1965) que encuentra el origen del concepto de martirio en el judaísmo, en la época del Segundo Templo, y la de BOWERSOCK (1995) que minimiza la contribución proveniente del judaísmo y considera al mundo romano y su tradición de muerte voluntaria como el inicio de la conducta en cuestión.

² Los pasajes originales han sido tomados de la edición de RAHLFS (1979).

³ Cf. OBERMANN (1931:250): “It is, as far as we know, the only instance of a martyrdom that has been revered both in Judaism and Christianity”.

⁴ El breve análisis de *II Macc.* que sigue a continuación tiene como objetivo transmitir el conocimiento necesario para comprender el hipotexto con el que trabajó el autor de *IV Macc.* Para más datos cf. la bibliografía citada referida a la obra en cuestión.

⁵ Τὰ δὲ κατὰ τὸν Ἰουδαὶν τὸν Μακκαβαῖον καὶ τοὺς τούτου ἀδελφοὺς καὶ τὸν τοῦ ἱεροῦ τοῦ μεγάλου καθαρισμὸν καὶ τὸν τοῦ βωμοῦ ἐγκαινισμὸν ἔτι τε τοὺς πρὸς Ἀντίοχον τὸν Ἐπιφανῆ καὶ τὸν τούτου υἱὸν Εὐπάτορα πολέμους, καὶ τὰς ἐξ οὐρανοῦ γενομένας ἐπιφανείας τοῖς ὑπὲρ Ἰουδαϊσμοῦ φιλοτίμως ἀνδραγαθήσασιν, ὥστε τὴν ὅλην χώραν ὀλίγους ὄντας λεηλατεῖν καὶ τὰ βάρβαρα πλήθη διώκειν, καὶ τὸ περιβόητον καθ’ ὅλην τὴν οἰκουμένην ἱερὸν ἀνακομίσασθαι καὶ τὴν πόλιν ἐλευθερῶσαι καὶ

y para el lector resulta imposible determinar cuáles elementos del libro pertenecen al original y cuáles son propios de quien llevó a cabo el epítome. Los hechos ocurren durante la dominación seléucida en Judea, centrándose en el reinado de Antíoco IV (175-164 a.C.) La obra es un verdadero compendio de las instituciones griegas y presenta por primera vez la descripción de un proceso de martirio, sufrido por el anciano Eleazar y una madre con sus siete hijos, quienes se niegan a comer carne de cerdo y mueren como consecuencia de las múltiples torturas a las que se ven sometidos⁶. La crítica argumenta que estos relatos de martirio existieron de manera independiente y Jasón de Cirene o el epitomista lo incluyeron en la trama narrativa de la obra.⁷

En el relato de *II Macc.* subyace la concepción deuteronómica de la historia según la cual los avatares de la conducta humana

τοὺς μέλλοντας καταλύεσθαι νόμους ἐπανορθῶσαι, τοῦ κυρίου μετὰ πάσης ἐπιεικείας ἴλεω γενομένου αὐτοῖς, ὑπὸ Ἰάσωνος τοῦ Κυρηναίου δεδηλωμένα διὰ πέντε βιβλίων πειρασόμεθα δι' ἑνὸς συντάγματος ἐπιτεμεῖν. (“La historia de Judas Macabeo y sus hermanos y la purificación del gran Templo y la reinauguración del altar, y además las guerras contra Antíoco Epifanes y su hijo Eupátor, y las manifestaciones celestiales para quienes combatieron con afán de gloria por el judaísmo, al punto de devastar todo el territorio, aún siendo pocos y perseguir las multitudes bárbaras, y rescatar el Templo famoso en todo el universo, y liberar la ciudad, y restablecer las leyes que estaban a punto de ser abolidas, al serles propicio el Señor con toda su clemencia, (todo) lo revelado por Jasón de Cirene en cinco libros, intentaremos compendiarlo en una sola obra”).

- ⁶ Cf. las opiniones de PFEIFFER (1949:515): “It would seem that Jason de Cyrene is the first author of *Acta Martyrum*; [...]” y de HENGEL (1974:98): “Presumably the narratives of the deaths of martyrs testifying to their faith and the atoning effect of their suffering go back to Palestinian models: by combining them with the Hellenistic theme of the *exitus clarorum virorum*, Jason gave them a form that was effective in the Greek-speaking world, and thus became the father of the *martyrium*”.
- ⁷ Cf. DORAN (1981:22). COHEN (1972:1272) nombra a *I Sa.* II 5 y *Job.* I 2; 19 como fuente lejana de los relatos.

dependen del cumplimiento de los preceptos establecidos por Dios para su pueblo (*De. IV 44-XXX 20*). Las transgresiones y desobediencias son castigadas mediante ataques de los enemigos, desastres naturales, enfermedades, etc.⁸ El tema del martirio no se trata de manera extensa –se desarrolla en menos de dos capítulos, VI 18-VII- pero su presencia es fundamental para la comprensión de la obra:⁹ la tortura de los mártires funciona como expiación de los pecados cometidos por el pueblo y sólo a partir de sus muertes aparece la figura de Judas Macabeo quien, junto con sus soldados, lucha victoriosamente contra las tropas de Antíoco IV. En una *digressio* (VI 12-17) que funciona como introducción al relato de martirio se explica la función de éste.¹⁰

Los protagonistas son un anciano, una madre y sus siete hijos. El primero es una figura con identidad propia: con nombre, Eleazar y una profesión, la de escriba. Ellos son obligados a comer

⁸ La concepción deuteronómica inspiró no sólo el último libro del *Pentateuco*, el *Deuteronomio*, sino también los libros de *Josué, I y II Jueces, I y II Samuel*. Al respecto es ilustrador el pasaje de *Jueces II 11-19* que refiere la situación de las tribus de Israel tras la muerte de Josué. El abandono del monoteísmo y la adopción de cultos idólatras provocó el ataque de los enemigos (filisteos, cananeos, madianitas). El pueblo, arrepentido, retornó a su fe y surgió entonces, el juez, encabezando la lucha contra las fuerzas hostiles. Una vez muerto éste, el pueblo volvía a caer en las malas costumbres.

⁹ Cf. SIMKOVICH (2011:298 n. 11): “[...] martyrdom is unquestionable a major element in 2 *Maccabees*”.

¹⁰ El epitomista apela a los lectores para que no se entristezcan por las desgracias: [...] λογίζεσθαι δὲ τὰς τιμωρίας μὴ πρὸς ὄλεθρον, ἀλλὰ πρὸς παιδείαν τοῦ γένους ἡμῶν εἶναι “y (que deben) considerar a los castigos no un medio de destrucción sino de educación para nuestro pueblo (*ibid.* 12) [...] διόπερ οὐδέποτε μὲν τὸν ἔλεον ἀφ’ ἡμῶν ἀφίστησιν, παιδεύων δὲ μετὰ συμφορᾶς οὐκ ἐγκαταλείπει τὸν ἑαυτοῦ λαόν. Pues (Dios) jamás aparta su compasión de nosotros, y al educar mediante un suceso desgraciado, educa a su pueblo” (*ibid.* 16). Cf. la opinión de GOLDSTEIN (1976:282): “[...] the martyr by his suffering wins the mercy of God for the survivors of his nation and for his own soul.”.

carne de cerdo, so pena de perder la vida. El anciano, prefiriendo una muerte gloriosa a una vida infame, marcha voluntariamente ἀὐθαιρέτως hacia el suplicio, sin aceptar tampoco el cambio del alimento prohibido por uno lícito, debiendo fingir que comía la vianda original. Considera que a su edad es un ὑπόδειγμα, un ejemplo para los jóvenes y antes de morir declara soportar los azotes en su cuerpo flagelado, al tiempo que en su alma experimenta gratamente los dolores por temor a Dios (*id.* VI 30).¹¹ Se trata de un esquema típico de martirio, que será imitado por autores posteriores.

El relato de la madre y sus siete hijos se introduce de manera impersonal. En un sólo versículo son presentados los personajes y las circunstancias que los afectan: a diferencia de Eleazar, ellos son anónimos, también el rey, aunque se deduce que debe tratarse de Antíoco IV (*id.* VII 1).¹² La descripción del martirio – individual– presenta una estructura semejante en el relato de los seis hijos mayores: a) el joven pronuncia un discurso directo en el que afirma la no transgresión de las leyes ancestrales; b) la descripción de la tortura y muerte.¹³ En medio del diálogo con el

¹¹ [...] σκληρὰς ὑποφέρω κατὰ τὸ σῶμα ἀλγηδόνας μαστιγούμενος, κατὰ ψυχὴν δὲ ἡδέως διὰ τὸν αὐτοῦ φόβον ταῦτα πάσχω.

¹² Συνέβη δὲ καὶ ἑπτὰ ἀδελφοὺς μετὰ τῆς μητρὸς συλλημφθέντας ἀναγκάζεσθαι ὑπὸ τοῦ βασιλέως ἀπὸ τῶν ἀθεμίτων ὑείων κρεῶν ἐφάπτεσθαι μάστιξιν καὶ νευραῖς αἰκιζομένους. “Ocurrió que también siete hermanos capturados junto con su madre fueron obligados por el rey a probar las carnes prohibidas de cerdo, azotados con látigos y tendones”

¹³ La descripción del proceso de tortura presenta rasgos propios de la historiografía retórico-patética: frente a las afirmaciones de fe de los jóvenes, la reacción del rey es violenta en extremo: [...] ἔκθυμος δὲ γενόμενος ὁ βασιλεὺς προσέταξεν τήγανα καὶ λέβητας ἐκπυροῦν “[...] fuera de sí ordenó poner al fuego sartenes y calderas (*ibid.* 3) [...] γλωσσοτομῆν καὶ περισκυθίσαντας ἀκρωτηριάζειν τῶν λοιπῶν ἀδελφῶν καὶ τῆς μητρὸς συνορώντων [...] cortar la lengua al joven (se trata del primero), desgarrarle el cuero cabelludo a manera de los escitas, cercenar sus miembros mientras lo contempla

soberano los jóvenes recuerdan pasajes bíblicos.¹⁴ En el caso del séptimo hijo, el rey intenta convencerlo de que abandone su fe mediante la presencia de su madre, pero ella por el contrario ruega a su hijo permanecer fiel a las leyes mosaicas (*ibid.* 25-29). En las palabras de los jóvenes se hace referencia al concepto de resurrección también presente en el discurso de la progenitora (*ibid.* 9; 11; 14; 29; 36). Mediante términos provenientes del campo filosófico ella desarrolla el concepto de la creación *ex nihilo*:

Οὐκ οἶδ' ὅπως εἰς τὴν ἐμὴν ἐφάνητε κοιλίαν, οὐδὲ ἐγὼ τὸ πνεῦμα καὶ τὴν ζωὴν ὑμῖν ἐχαρισάμην, καὶ τὴν ἐκάστου στοιχείωσιν¹⁵ οὐκ ἐγὼ διεσφύμισα·¹⁶ τοιγαροῦν ὁ τοῦ κόσμου κτίστης ὁ πλάσας ἀνθρώπου γένεσιν καὶ πάντων ἐξευρών γένεσιν καὶ τὸ πνεῦμα καὶ τὴν ζωὴν¹⁷ ὑμῖν πάλιν

ban los restantes hermanos y su madre (*ibid.* 4) [...] ἐκέλευσεν τῇ πυρᾷ προσάγειν ἔμπουν καὶ τηγανίζειν [...] dio orden de arrojarlo vivo a la sartén (*ibid.* 5) [...] καὶ τὸ τῆς κεφαλῆς δέσμα σὺν ταῖς θριξίν περιούραντες [...] (al segundo) le arrancaron la piel con sus cabellos [...] (*ibid.* 7)

- ¹⁴ El hermano mayor menciona parte de un versículo de *De.* XXXII 36; los otros recuerdan los conceptos de resurrección (*Da.* XII 2-3) e inmortalidad del alma, este último estaba muy difundido entre los círculos judeohelenizados, cf. *Wi.* III 1; IX 15; XVI 13-14.
- ¹⁵ Es un ἄπαξ λεγόμενον en la *Septuaginta* y en este contexto adquiere el sentido de la combinación de las diferentes partes de los cuerpos de los hermanos. Fue utilizado por Epicuro (*DL* X 37), Zenón (*id.* VIII 130) y en Galeno es probable que aluda a la teoría de los elementos (*id.* VII 138; X 44). Platón (*Cra.* 424d) y Aristóteles (*Metaph.* 998a) también usan el lexema στοιχείον
- ¹⁶ El verbo ὀυθμίζω está registrado en Platón Aristóteles y Jenofonte con el sentido de “componer, disponer en orden, educar”. VAN HENTEN (1997:177) afirma: “The epitomist may have used learned Greek terminology for the notion of the creation of an individual human being”.
- ¹⁷ Πνεῦμα καὶ ζωὴν repetida dos veces en versículos contiguos y una tercera vez en XIV 46 probablemente aluda al concepto de resurrección de no sólo del alma sino también del cuerpo. Según GOLDSTEIN (1984) éste sería el motivo por el cual se formula el concepto de creación *ex nihilo*. Dios resucitará los cuerpos de los mártires a pesar de haber sido lacerados, destrozados,

ἀποδίδωσιν μετ'ἐλέους, ὡς νῦν ὑπεροῶατε ἑαυτοὺς διὰ τοῦς αὐτοῦ νόμους.

No sé cómo aparecisteis en mi vientre ni tampoco os otorgué el aliento y la vida ni dispuse la combinación de los elementos sino el Creador del mundo, el que modeló el nacimiento del hombre e inventó el origen de las cosas, os devolverá el espíritu y la vida en su compasión [...] (*ibid.* 22-3).

Cuando le pide a su hijo que contemple la tierra junto con todo lo que hay en ellos afirma que οὐκ ἔξ ὄντων¹⁸ ἐποίησεν αὐτὰ ὁ θεός, καὶ τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος οὕτω γίνεται “de la nada creó Dios esas cosas y así existe el género humano” (*ibid.* 28). El joven muere después de haber recibido peores torturas que sus hermanos –el texto no las describe–. Culmina el episodio de la misma manera en la que se inició, en un estilo despojado e impersonal (*ibid.* 41).¹⁹

IV MACABEOS

También la lengua original es el griego y su autor, probablemente un judío de la Diáspora, de identidad desconocida, revela en su estilo un fuerte influjo de la retórica asianista. La fecha de compo-

consumidos por el fuego.

¹⁸ Esta expresión, única en la *Septuaginta*, generó varias interpretaciones. Filón utiliza la fórmula τὰ μὴ ὄντα ἄγειν εἰς τὸ εἶναι para describir la transición del caos al orden y no la del no ser al ser (Cf. VAN HENTEN, 1977:180). En la *Sabiduría de Salomón* XI 17 se sostiene que Dios creó al mundo a partir de una materia preexistente ἐξ ἀμόρφου ὕλης. O Jasón de Cirene o el epitomista debieron leer obras de filosofía de las cuales adaptaron las expresiones a un concepto monoteísta de la creación.

¹⁹ Ἐσχάτη δὲ τῶν υἱῶν ἡ μήτηρ ἐτελεύτησεν. “Última, después de sus hijos, murió la madre”.

sición se ubica entre los siglos I-II d.C. La fuente más importante es *II Macc.* y el texto bíblico que proporciona diversos ejemplos para fundamentar su hipótesis.

Se puede dividir la obra en dos secciones: la primera que se extiende entre los capítulos I-III18 y la segunda, entre III19-XVIII. En ambas hay semejanzas de estilo y vocabulario.²⁰ La primera sección se inicia a manera de un discurso filosófico en el que el autor se propone demostrar el dominio de la razón sobre las pasiones. Para ello desarrolla en la segunda parte el relato del martirio del anciano Eleazar y la madre con sus siete hijos, que funciona como prueba de la veracidad de su hipótesis. Es una típica argumentación mediante un ejemplo –παράδειγμα / *exemplum*– que procede por inducción (se recurre a un hecho concreto, real o ficticio, pero verosímil, que puede generalizarse).²¹ La narración en cuestión incluye numerosos diálogos entre el soberano –Antíoco IV– y los mártires y concluye con un encomio de cada uno de ellos,²² por lo que diversos críticos definieron a *IV Macc.* como un tratado filosófico que contiene un discurso epidíctico, un ἔπαινος λόγος, una oración fúnebre, o una diatriba filosófica.²³ El texto comprende dieciocho capítulos. La descripción de las torturas, los diálogos con el soberano y elogio de los mártires (caps. V-XVIII) abarcan la parte más extensa de la obra, amplificando notablemente su fuente.

²⁰ Cf. VAN HENTEN (1997:67).

²¹ Cf. MORTARA GARAVELLI (2000:86).

²² COLLINS (1986:157-158) comenta que en gran parte de los *Apócrifos y Deuterocanónicos*, entre los que se encuentran los *Testamentos de los Doce Patriarcas*, el elemento histórico característico del relato bíblico deviene un relato de la vida de patriarcas que ilustra una virtud o un vicio, por ejemplo, José se transforma en modelo de castidad.: “The best parallels to the Testaments in this respect are found in writings of the Hellenistic Diaspora such as 4 Maccabees”.

²³ Cf. LÓPEZ SALVÁ (1982:127).

PRIMERA SECCIÓN

El primer versículo del proemio (I1-12) formula la hipótesis del autor: se trata de demostrar la superioridad de la razón piadosa sobre las pasiones.²⁴ La repetición del mismo vocabulario, o expresiones sinónimas es un rasgo de estilo característico de esta sección.²⁵ El epíteto εὐσεβῆς “piadoso” que acompaña a λογισμός “razonamiento” descubre que no se trata sólo de un discurso filosófico sino de una demostración en la que la creencia en Dios es inseparable de la razón.²⁶ Si bien se parte de una premisa enraizada en la filosofía estoica,²⁷ la fe en Dios y la mención de los personajes de la literatura veterotestamentaria constituyen un indicio del carácter apologético antes que filosófico de la obra.²⁸ El narrador insiste en la idea de δειξις “demostración” mediante el uso de la misma raíz en sustantivos e infinitivos (ἐπιδείκνυσθαι I 1; ἐπιδείξαι 7; ἐπεδείξαντο 9; ἀπόδειξιν III 19) –no cabe duda acerca de la pertenencia al *genus demonstrativum*– ἐπιδεικτικὸν γένος– y anticipa el elogio que desarrollará en la siguiente sección (I 10). Enuncia una serie de definiciones sobre la

²⁴ [...] εἰ αὐτοδέσποτός ἐστιν τῶν παθῶν ὁ εὐσεβῆς λογισμός [...] “Si el razonamiento piadoso es dueño de las pasiones”.

²⁵ Por ejemplo, λογισμός aparece 39 veces en la primera sección y 36 en la segunda (más extensa que la anterior).

²⁶ “Reason is virtually equated with keeping the law” (COLLINS, *op. cit.*: 188).

²⁷ La crítica no se pone de acuerdo con respecto a la corriente filosófica que inspira al autor de *IV Macc*. Si bien su punto de partida es una verdad proclamada por el pensamiento estoico, tampoco es ajena a la corriente platónica. Cf. VAN HENTEN (*op. cit.*: 279 n. 41). RENEHAN (1972: 228-9) considera que es una ‘*koiné* filosófica’, cf. notas 29 y 70

²⁸ ANDERSON (1992:453) comenta con respecto a la expresión εὐσεβῆς λογισμός: “It represents an odd admixture of Greek and Jewish elements, in which the faculty of human reason, so greatly valued in the Graeco-Roman World, is identified with unflinching obedient to the Torah...”

razón (I 15), la sabiduría (*ibid.* 16),²⁹ las pasiones (*id.* 20-27; II 15). Se reiteran varias expresiones iguales o semejantes en contenido: αὐτοδέσποτος τῶν παθῶν; αὐτοκράτωρ τῶν παθῶν “dueño absoluto de las pasiones” (I 1; 7; 13; 30; II 24). La idea de poder, dominio de la razón aparece en la utilización de los lexemas κράτος “poder”, δεσπότης “amo” y κύριος “señor” y sus derivados en sustantivos, adjetivos y verbos (ἐπικρατεῖν I 3; 32; 33; II 4; 14; περικρατεῖ 9; κυριωτάτη, ἐπικρατεῖ 19; ἐπικράτεια 31; ἐπικράτειαν 34; κρατεῖται II 9; κυριεύει 12; δεσπόζει 13; 16; κρατεῖ 15; δεσπότης II 24). Abundan las comparaciones o símiles –en ambas secciones–. En la primera la agricultura es el referente: καθάπερ δυεῖν φυτῶν ὄντων “[...] el placer y el dolor son como dos retoños que crecen en el alma y el cuerpo” (I 28) ; ὁ παγγέωργος λογισμὸς “el razonamiento labrador del universo” περικαθαίρων “limpia”, ἀποκνίζων “poda”, ἐπάροδων “riega”, ἐξημεροῖ “cultiva” (*ibid.* 29); οὐ γὰρ ἐκρίζωτης “no extirpa las raíces (de las pasiones) (III 5).

Las menciones de personajes bíblicos que actuaron privilegiando la razón sin dejarse vencer por las pasiones, son otra manifestación –bajo la forma de *exempla*– de la intención del narrador de fusionar su fe mosaica con la filosofía helenística. Los patriarcas lograron vencer sus deseos merced al dominio de la razón: José se impuso al deseo carnal (II 2-3);³⁰ Moisés no se dejó

²⁹ Es definida en los siguientes términos: σοφία δὴ τοίνυν ἐστὶν γνῶσις θεῶν καὶ ἀνθρωπίνων πραγμάτων καὶ τῶν τούτων αἰτίων “Sabiduría es el conocimiento de las cosas divinas y humanas y de sus causas” RENEHAN (*op. cit.*: 228) afirma que se no se trata de una definición exclusiva del estoicismo sino compartida con otras corrientes filosóficas, entre ellas el neoplatonismo: “This definition became a philosophical commonplace and occurs frequently in both Greek and Latin authors”.

³⁰ Cf. *Ge.* XXXIX 7-10. VAN HENTEN (*op. cit.*: 290) considera que la figura de José corresponde a la descripción de Heracles en la tradición cínica. Varis autores judeo-helenísticos mencionaron al héroe griego en relación con el pueblo he-

arrastrar por la cólera contra Datán y Abirán (*ibid.*17);³¹ Jacob, recriminó a sus hijos Simón y Leví por matar a los habitantes de Siquén, en un ataque de furia (*ibid.* 19-20).³² El último ejemplo, el de la sed del rey David (III 6-16) es singular: se inicia con una breve introducción que define su función σαφέστερον ἐπιλογίσασθαι: (un ejemplo que sirve) “para explicar más claramente” (la propuesta del narrador). El relato bíblico original proviene de dos pasajes de *II Sa.* XXIII 13-17 y *I Ch.* XI 15-19 que el narrador amplifica, de la misma manera que posteriormente hará con el tema del martirio de *II Macc.* En el caso de David, el original alaba la figura real, que tiene en más alto grado la vida de sus soldados que la de su voluntad. En *IV Macc.*, la descripción del soberano, agobiado por la sed y el deseo irracional de no calmarla con otro líquido que no fuere el del campo enemigo subraya el conflicto interior del personaje, que finalmente se resuelve con la victoria del razonamiento sobre su deseo.³³

breo. Según Cleodemo, Heraclès estaba casado con una nieta de Abraham y Ketura (cf. Josefo *Ant.* I 240-241). Cf. nota 43.

³¹ Cf. *Nu.* XVI 12-15.

³² Cf. *Ge.* XXXIV 25-31; XLIX 7.

³³ *II Sa.* XXIII 13-17 y *I Ch.* XI 15-19 narran un episodio ocurrido en ocasión de la guerra de David contra los filisteos. El rey se encontraba, en la época de cosecha, junto a un ejército de treinta valientes en Adulam y el campamento enemigo se ubicaba en el valle de Refaím. David, situado en el interior de una fortificación expresó su deseo –mediante un discurso directo– de beber agua de la cisterna de Belén (en manos de los filisteos). Al punto, tres de sus soldados se introdujeron en el campamento enemigo y trajeron el agua que el rey se negó a beber, y que derramó como libación en ofrenda a Dios. Fundamentó su negativa en el riesgo que habían corrido sus hombres al exponer sus vidas por cumplir su deseo. La versión de *IV Macc.* es más detallada, si bien no hace mención de ningún lugar geográfico ni tiempo. Se describe al soberano agobiado y torturado por la sed después de un arduo combate (el sema δίψα aparece tres veces III 6; 10; 15). David podía recurrir a otras fuentes de agua (inexistente en el original) pero τις ἀλόγιστος ἐπιθυμία “un deseo irracional” le hacía anhelar el agua de los enemigos. Es criticado por ello

EL RELATO DEL MARTIRIO

La *narratio* o διήγησις que conforma la prueba fundamental de la hipótesis inicial está precedida por una introducción de carácter histórico (III 19-IV) que resume lo narrado en *II Macc.* III-VI 11. En estos versículos introductorios, a diferencia del relato posterior, el autor sintetiza los hechos descritos en el original y modifica la versión al mencionar a la figura de Apolonio –gobernador de Siria, Fenicia y Cilicia³⁴ como encargado de apoderarse, por orden de Seleuco IV, de los tesoros del Templo de Jerusalén (IV 5-6). En el original fue Heliodoro quien llevó a cabo esa misión, que no pudo cumplir por intervención divina.³⁵ Antíoco IV, sucesor de Seleuco, irritado contra los habitantes de Jerusalén, saqueó la ciudad y promulgó un decreto condenando a muerte a quienes se mostraran

pero dos jóvenes (no tres) visten sus armaduras para dirigirse a tierra enemiga, donde consiguen el agua, la que es ofrendada a Dios por David pues pensó que el líquido era semejante a sangre y ἀντιθεὶς τῇ ἐπιθυμίᾳ τὸν λογισμὸν “antepuso su razón al deseo”.

³⁴ La mención de Apolodoro como gobernador de Siria, Fenicia y Cilicia (*id.* IV 2) fue esgrimida por Bickermann y otros para argumentar que la fecha de composición del texto en cuestión debía fijarse entre los años 19 y 54 d.C. en los que Cilicia ya estaba asociada con Siria cuestiones administrativas, hecho que ocurrió en época romana. En *II Macc.* III 5, en cambio, Apolonio es nombrado gobernador de Coelesiria y Fenicia.

³⁵ Cf *II Macc.* III. El rey Seleuco IV fue advertido por Apolonio quien a su vez había recibido la información de Simón, administrador del Templo, sobre las riquezas que se hallaban en ese lugar. El tesoro estaba constituido por fortunas personales y depósitos de viudas y huérfanos, por lo que el despojo de dichos bienes era un hecho de suma gravedad según el código legislativo hebreo (cf. *De.* XXIV 9). El rey envió a Heliodoro, cuya función en la corte era similar a la de un primer ministro, para apoderarse de las riquezas, hecho que fue impedido por la aparición milagrosa de un jinete y dos jóvenes que castigaron cruelmente al enviado real. En *IV Macc.* se mencionan mensajeros montados a caballo, sin especificar su número (IV 10).

viviendo según las leyes paternas (IV 23).³⁶ El pueblo despreció sus órdenes al punto de que algunas mujeres que habían circuncidado a sus hijos, se arrojaban con ellos al vacío desde las murallas, pues sabían de antemano que sufrirían la muerte (*ibid.* 25).³⁷ Como consecuencia del menosprecio del decreto real, el soberano en persona –αὐτός– era quien obligaba a comer carne de cerdo y abjurar del judaísmo (*id.* 26).³⁸ Este versículo funciona como cierre del capítulo IV y a la vez introduce los relatos de martirio.

EL MARTIRIO DE ELEAZAR

Antíoco IV siempre está presente, –a diferencia del original–: no sólo ordena a sus guardias a capturar hebreos para obligarlos a comer carne de cerdo (V 1-2) sino que entabla un diálogo con ellos para persuadirlos de abandonar sus principios ancestrales. Así ocurre con el personaje de Eleazar, proveniente de estirpe sacerdotal, conocedor de la ley, de edad avanzada y conocido por muchos cercanos al gobernante (*ibid.* 4).³⁹ Eleazar no ha sido el

³⁶ *II Macc.* VI 6 ofrece información acerca de estas prohibiciones: no celebrar el sábado, ni guardar las fiestas patrias, ni admitir abiertamente ser judío. *I Macc.* I 45-50 es aún más explícito: debían suprimir en el santuario todo tipo de sacrificios, profanar los sábados y las fiestas, mancillar el santuario y los lugares consagrados, tenían que construir altares, recintos y templos para los ídolos a quienes había que sacrificar animales impuros –según la legislación mosaica–; dejar a sus hijos incircuncisos.

³⁷ Esta conducta anticipa el tema de la muerte voluntaria, martirio que se ampliará con los ejemplos de Eleazar y la madre con sus siete hijos.

³⁸ ἐπεὶ οὖν τὰ δόγματα αὐτοῦ κατεφρονεῖτο ὑπὸ τοῦ λαοῦ, αὐτὸς διὰ βρασάνων ἕνα ἕκαστον τοῦ ἔθνους ἠνάγκαζεν μιαρῶν ἀπογευόμενος τροφῶν ἐξόμνησθαι τὸν Ἰουδαϊσμόν. “Puesto que sus decretos eran despreciados por el pueblo, él en persona, obligaba a cada uno del pueblo a probar alimentos impuros y a abjurar del judaísmo”.

³⁹ En *II Macc.* el anciano es un escriba y el rey es un personaje ausente.

primero en ser capturado, pero su edad, conocimiento y linaje lo ubican en una situación distinta a la de los demás, lo que puede explicar el interés del rey en lograr que su persuasión llegue a buen término. Éste es el primero que habla:⁴⁰ manifiesta su sentimiento por el anciano αἰδοῦμαι σοῦ “te respeto”, pero no así por la legislación hebrea a la que desprecia porque le impide gustar de una manjar apetitoso⁴¹ y a la que no considera propiamente un verdadero conocimiento filosófico.⁴² La respuesta del anciano se estructura en tres partes: la primera, una defensa de su género de vida al que denomina ‘filosofía’, la cual enseña a dominar los sentidos; la ley fue establecida por Dios y en nada contradice la naturaleza (*ibid.* 22-25); la segunda, una afirmación de su conducta, inmutable y valiente frente a la tortura (27-31), y la última, con un énfasis retórico-patético, un pedido del tormento y rechazo de

⁴⁰ En los *agones* dramáticos, el primero en pronunciar un discurso, era el derrotado.

⁴¹ Cf. *Le.* XI 7 y *De.* XIV 8

⁴² Antíoco manifiesta desprecio por la legislación mosaica: [...] οὐ μοι δοκεῖς φιλοσοφεῖν τῇ Ἰουδαίων χρώμενος θρησκείᾳ “[...] me parece que no filosofas al observar la religión judía” (*ibid.* 7); [...] κενοδοξῶν περὶ τὸ ἀληθές [...] “[...] tienes una vana opinión sobre lo verdadero [...]” (*ibid.* 10); οὐκ ἐξυπνώσεις ἀπὸ τῆς φλυάρου φιλοσοφίας καὶ ἀποσκεδάσεις τῶν λογισμῶν σου τὸν λῆρον [...] “¿no te despertarás de tu parlera filosofía y dispersarás la tontería de tus razonamientos [...]?” (*ibid.* 11), a la que considera opuesta a la naturaleza humana (en su discurso menciona dos veces el lexema φύσις (*ibid.* 8; 9). Es necesario recordar que ciertos historiadores helenísticos y romanos transmitían conceptos errados sobre el pueblo judío, que Flavio Josefo, en su libro *Contra Apión* –compuesto *circa* 93-96 d.C– intentó desterrar. No sólo Apión, también Maneto, Posidonio, Apolonio Molón, Lisímaco, entre otros son nombrados por Josefo como transmisores de conceptos calumniosos sobre el pueblo judío. Ellos le atribuían un origen egipcio y consideraban que el éxodo de ese país se había producido como consecuencia de la expulsión de los judíos por orden de las autoridades egipcias por ser portadores de enfermedades (*id.* I 305-307). Diodoro Sículo (XXXIV-XXXV 1 1-5) definía a los judíos como “los únicos que no participan del contacto con los demás pueblos y consideran a los demás como enemigos”.

la amenaza del rey sobre su persona (*ibid.* 32-38). Los diálogos entre el anciano y el rey conforman un verdadero ἀγών⁴³ al que sucede la descripción de las torturas sufridas por Eleazar quien, como un noble atleta, vence a sus verdugos, provocando la admiración de los mismos que lo martirizaban (*ibid.* 10-13).⁴⁴ Su muerte prueba la veracidad de la hipótesis formulada (*ibid.* 31-35). El relato concluye con un elogio de éste, a quien se compara con un piloto de una nave (*id.* VII 1).⁴⁵ La imágenes náuticas (*ibid.* 2-5)⁴⁶ y una serie de invocaciones (*ibid.* 6-10)⁴⁷ componen el encomio de este personaje comparado con Aarón⁴⁸ e Isaac⁴⁹ (*ibid.* 11-15).

⁴³ La imagen del ἀγών del sabio que lucha contra sus pasiones fue desarrollada por la filosofía cínica y estoica respectivamente. La figura de Heracles fue elegida como modelo del sabio que se enfrenta con sus vicios, representados por seres bestiales, cf. nota 30. PFITZNER (1967: 59) ve a la figura de Eleazar como la de un sabio estoico que rehúsa comer carne de cerdo y resiste todos los tormentos.

⁴⁴ καθάπερ γενναῖος ἀθλητῆς τυπτόμενος ἐνίκα τοὺς βασανίζοντας. “Como un noble atleta, a pesar de los golpes, venció a sus enemigos”

⁴⁵ La imagen de un ser humano –generalmente un gobernante– semejante a la del piloto de una nave, que debe luchar contra el oleaje embravecido es un *topos* en el mundo griego. Cf. Alceo 6, Teognis 670-85; Esquilo, *Th.* 1 ss; 62; 109; 192; 780; 1068; *Eu.* 16, Sófocles, *Ant.* 190; Platón *R.* 389d; 488a; *Euthd.* 291d; *Plt.* 302a ss; 299b; etc. Véase el comentario de NUSSBAUM (2004:100-102) *ad hoc*.

⁴⁶ ὡσπερ ἄριστος κυβερνήτης “como un excelente piloto” πηδαλιουχῶν τῆν τῆς εὐσεβείας ναῦν “piloteando el timón de la nave de la piedad”; καταντλούμενος ταῖς τῶν βασάνων τρικυμίαις “agobiado por la gran ola de torturas”; κατ’ οὐδένα τρόπον ἔτρεψε τοὺς τῆς εὐσεβείας οἰακάς “de ningún modo desvió los timones de la piedad”; ἔπλευσεν ἐπὶ τὸν τῆς ἀθανάτου νίκης λιμένα “navegó hasta el puerto de la victoria inmortal”; περιέκλασεν τοὺς ἐπιμαιομένους τῶν παθῶν κλύδωνας; “destruyó las enfurecidas olas de las pasiones”

⁴⁷ ὦ ἄξιε τῆς ἱερωσύνης ἱερεῦ “¡oh, sacerdote digno de tu sacerdocio!”; ὦ σύμφωνε νόμου καὶ φιλόσοφε θείου βίου “¡oh armonioso con la ley y filósofo de la vida divina!”; πάτερ “padre”; ὦ βασάνων βιαιότερε γεῶν καὶ πυρὸς εὐτονώτερε πρεσβῦτα “¡oh anciano más fuerte que las torturas y más vigoroso que el fuego!”

⁴⁸ La comparación se refiere al episodio narrado en *Nu.* XVII 1-15. Aarón, her-

LOS SIETE JÓVENES Y SU MADRE

Ellos son anónimos, jóvenes y bellos, en su físico contrastan con Eleazar. La madre, anciana, cumple una destacada función en el relato, hecho señalado desde el principio: *καθάπερ ἐν χορῶ μέσῃν τὴν μητέρα περιέχοντας* “a manera de coro rodeaban a su madre” (VIII 4). El soberano, también en este caso, pronuncia el primer discurso,⁵⁰ de tono amable: manifiesta su admiración ante el aspecto exterior⁵¹ –tal vez imaginando la aniquilación de esa belleza si fuese sometida a los tormentos–, ofrece su amistad y cargos en el gobierno si los jóvenes adoptaren el modo de vida griego⁵² (VIII 5-11). Ni las palabras del rey ni la exposición de los instrumentos de tortura⁵³ los atemoriza y los jóvenes rechazan en

mano de Moisés, debió purificar al pueblo de la plaga enviada por Dios en castigo a la rebelión de Coré, Datán y Abirán, ultimados por la cólera divina puesto que querían usurpar el sacerdocio correspondiente a Aarón y sus descendientes. Curiosamente, el hijo de Aarón se llama Eleazar y cumple un papel importante en este episodio (retira los incensarios de bronce de los rebeldes para hacer con ellos láminas destinadas a cubrir el altar).

⁴⁹ Cf. *Ge.* XXII 1-19, que narra el sacrificio de Isaac que no llega a consumarse, pero demuestra la fe de Abraham en Dios.

⁵⁰ Cf. nota 40.

⁵¹ Se trata de un *topos* en el mundo antiguo el hecho de asociar juventud y belleza. En la *Iliada* X 66-76 Príamo describe el contraste entre el cadáver de un joven y el de un anciano.

⁵² *Μεταλαβόντες Ἑλληνικοῦ βίου [...]* “adoptad el modo de vida griego [...]”. El término Ἑλληνισμός aparece por primera vez en *II Macc.* IV 13. En ese contexto ἦν δ’ οὕτως ἀκμή τις Ἑλληνισμοῦ “la imitación del modo de vida griego tenía tal vigor [...]” la idea de ἔλλητισμός se refiere a un pueblo de distinto origen que el griego, del que imita su modo de vida.

⁵³ Se trata de una *enumeratio* de once instrumentos de tortura: τροχοί ruedas; ἀρθρόμβολα instrumentos que comprimen las articulaciones y στρεβλωτήρια que las disloca; τροχαντήρες ruedas que destrazan los huesos; καταπέλται grillos; λέβητες calderas; τήγανα sartenes; δακτυλήθραι instrumentos que destrazan los dedos de manos y pies; χεῖρες σιδηραῖ manos de hie-

coro la propuesta (*ibid.* 29). Tras la conducta grupal –ἐν χορῶ “en coro” (*ibid.* 4), διὰ μιᾶς φωνῆς ὁμοῦ “con una sola voz” (*ibid.* 29)–, la descripción del martirio es individual y estereotipada en los seis primeros: a) tormento del joven mientras increpa al rey o sus torturadores; b) propuesta de salvación si se obedece al soberano c) relato patético de la tortura;⁵⁴ d) discurso de afirmación de la fe del torturado seguido de su muerte. El caso del séptimo hijo es distinto al de los anteriores –se imita el modelo–: su descripción es más extensa: comprende todo el capítulo XII, despierta compasión en el rey (*ibid.* 2) que llama a su madre a quien también compadece (*ibid.* 6). Además, le ofrece conducir los asuntos reales [...] τῶν ἐπὶ τῆς βασιλείας ἀφηγήσει πραγμάτων [...] “conducirás los asuntos reales” si lo obedeciera (*ibid.* 5), una propuesta similar a la formulada a los hermanos [...] ἀρχὰς ἐπὶ τῶν ἐμῶν πραγμάτων ἡγημονικὰς [...] “ocuparéis cargos reales en mi gobierno” (VIII 7).⁵⁵ El joven, luego de pronunciar sus últimas pala-

rra; σφῆνες cuñas y ζώπυρα atizadores. Este catálogo es un medio típico para suscitar el *pathos*. Cf. LAUSBERG (1990:232).

⁵⁴ En estos pasajes se alcanza el mayor grado de patetismo, transcribimos, como ejemplo, la tortura del hijo mayor: ταῦτα λέγοντι ὑπέστρωσαν πῦρ καὶ τὸ διερέθιζον τὸν τροχὸν προσεπικατέτεινον. ἐμολύνετο δὲ πάντοθεν αἷματι ὁ τροχός, καὶ ὁ σωρός τῆς ἀνθρακιάς τοῖς τῶν ἰχώρων ἐσβέννυτο σταλαγμοῖς, καὶ περὶ τοὺς ἄξονας τοῦ ὀργάνου περιέρρεον αἱ σάρκες “A él, mientras hablaba (replicaba con dureza a sus torturadores) lo colocaron bajo el fuego que avivaron y extendieron la rueda. Ésta por todas partes se manchaba de sangre y el montón de carbón se apagaba por el goteo sanguinolento, las carnes (del joven) se caían alrededor de los ejes del instrumento” (IX 19-20). Es un ejemplo de δεινώσις *amplificatio* patética que tiende a la horripilación (cf. LAUSBERG, *ibid.*).

⁵⁵ El rey no sólo estaban molesto por el futuro castigo anunciado por los jóvenes sino por el desprecio que ellos manifestaban por la conducción de cargos reales dando a entender que el poder terrenal es limitado y temporal frente a la potencia divina. Recuérdese que la constitución real según el texto bíblico, presenta una figura apropiadora de lo hijos y bienes de los súbditos (*I Sa.* VIII 11-18), por lo que debe ser limitada en sus funciones (*De.* XVII 14-20).

bras que anticipan al soberano su castigo, él mismo se arroja al brasero sin ser torturado (*ibid.* 20).

El elogio de los hermanos abarca los capítulos XIII y XIV 1- 10. Comienza con la repetición de la tesis inicial (XIII 1-5) y una comparación –también náutica– de la fuerza de la razón (*ibid.* 6-7).⁵⁶ En los versículos 8-18 el narrador desarrolla la imagen de un diálogo entre los hermanos *ἱερὸν γὰρ εὐσεβείας στήσαντες χορὸν* “dispuestos en un sagrado coro de piedad”⁵⁷ dándose ánimo entre sí. Mencionan el ejemplo de los tres jóvenes de Siria que despreciaron el fuego del horno ardiente y permanecieron firmes en su fe⁵⁸ (*ibid.* 9), y a Isaac (*ibid.* 12).⁵⁹ Una reflexión en torno al amor fraternal cierra el capítulo XIII. El XIV empieza con una serie de invocaciones y un símil⁶⁰ que enfatiza el número siete en el elogio a los hermanos (*ibid.* 1-10).⁶¹

⁵⁶ Καθάπερ γὰρ προβλήτες λιμένων πύργοι τὰς τῶν κυμάτων ἀπειλὰς ἀνακόπτοντες γαληνὸν παρέχουσι τοῖς εἰσπλέουσι τὸν ὄρμον, οὕτως ἡ ἐπτάπυργος τῶν νεανίσκων εὐλογιστὶ τὸν τῆς εὐσεβείας ὀχυρώσασα λιμένα τὴν τῶν παθῶν ἐνίκησεν ἀκολασίαν. “Así como las torres salientes en los puertos al rechazar el peligro del oleaje ofrecen un lugar seguro para quienes entran en el puerto, del mismo modo la recta razón de los jóvenes, como siete torres venció el desorden de las pasiones tras fortificar el puerto de la piedad.

⁵⁷ El coro es una imagen recurrente cf. VIII 4; XIV 8.

⁵⁸ Cf. *Da.* III 12 ss. Se trata de Sadrak, Mesak y Abed-Negó, los tres jóvenes encargados de administrar la provincia de Babilonia (no Siria, como menciona el texto) por orden de Nabucodonosor. Fueron difamados; el rey quiso obligarlos a adorar su imagen. Como se negaron, fueron arrojados a un horno de fuego, del cual salieron indemnes.

⁵⁹ Cf. nota 49.

⁶⁰ [...] καθάπερ γὰρ ἐπτά τῆς κοσμοποιίας ἡμέραι περὶ τὴν εὐσέβειαν, οὕτως περὶ τὴν ἑβδομάδα χορεύοντες οἱ μείρακες ἐκύκλουν τὸν τῶν βασάνων φόβον καταλύοντες “[...] Así como los siete días de la creación (danzaban) en torno a la piedad, de tal manera los siete jóvenes bailando en coro alrededor del número siete, cercaban el temor de los tormentos, destruyéndolo” (*ibid.* 7-8). Nótese la importancia del número siete.

⁶¹ Ὡ βασιλέων λογισμοὶ βασιλικώτεροι καὶ ἐλευθέρων ἐλεύθερώτεροι

Los relatos del martirio de Eleazar y los siete hermanos presentan una estructura semejante –sin tener en cuenta la diferente extensión de los mismos en el orden de los hechos–. La descripción de la tortura y muerte de la madre es diferente, por su condición de género, educación y evolución, señalados en el relato.

LA MADRE DE LOS JÓVENES

El narrador reflexiona acerca de los padecimientos sufridos por la madre mediante una comparación con el mundo de la naturaleza (aves que protegen a sus pichones y abejas que hacen lo propio con sus crías) (XIV 14-19). El elogio se fundamenta en el hecho natural del amor de la madre hacia sus hijos, que en este caso ha sido vencido por el sentimiento de piedad (XV 4-12). La descripción apela al *pathos* por medio de exclamaciones e imágenes de la madre que contempla la tortura de sus hijos y los alienta a resistir (*ibid.* 16-32). Dos menciones típicas de la literatura griega señalan su fortaleza: la de las sirenas y la de los cantos de los cisnes (*ibid.* 21)⁶² al igual que una imagen náutica combinada con un ejemplo

“¡Oh razonamientos superiores en realeza a los reyes y más libres que los libres!”; ὦ ἱερός και εὐαρμόστου περι τῆς εὐσεβείας τῶν ἑπτὰ ἀδελφῶν συμφωνίας “Oh sagrada y armoniosa concordia de los siete hermanos en defensa de la piedad!”; ὦ πανάγιε συμφώνων ἀδελφῶν ἑβδομάς “¡Oh septena sagrada de siete hermanos en armonía!”.

⁶² Οὐχ οὕτως σειρήνιοι μελωδίαι οὐδὲ κύκνειοι πρὸς φιληκοῖαν φωναὶ τοὺς ἀκούοντας ἐφέλκονται ὡς τέκνων φωναὶ μετὰ βασάνων μητέρα φωνούντων. “Ni las melodías de las sirenas ni el canto de los cisnes atraen a los oyentes hacia el placer de escucharlos, como lo hacen las voces de los hijos que llaman a su madre en medio de las torturas”. Para el motivo de las sirenas cf. Homero μ 39-59; 154-200, para el del canto del cisne, cf. Esquilo A. 1444-1445; Platón *Phd.* 84e; Aristóteles, *HA* 615b2.

bíblico (*ibid.* 31-32).⁶³ El ejemplo de una anciana y siete veces madre que resistió la contemplación de sus hijos martirizados abona la tesis del autor (XVI 1). El elogio se expresa en menciones del libro de *Daniel* (*ibid.* 3) y en el discurso pronunciado por ella ante la visión de la tortura de Eleazar. La madre recuerda a Abraham, el sacrificio de Isaac, a Daniel y a sus compañeros (*ibid.* 20-21). Ella se arroja al fuego antes de que un guardia toque su cuerpo⁶⁴ y una invocación final en su memoria cierra el elogio (XVII 1-6).

CIERRE DEL DISCURSO

La *conclusio* se divide en dos partes: la primera incluye un epitafio para los mártires, define y caracteriza el enfrentamiento entre ellos y el rey como un ἀγών θεῖος “combate divino” del que fue testigo toda la humanidad (XVIII11-16). Se afirma que los sucesos ocurridos tienen un alcance universal y sus efectos incluyen a todos –*amplificatio*–. Por ello la última parte empieza con una invocación a los israelitas, descendientes de Abraham a fin de que

⁶³ Καθάπερ γὰρ ἡ Νωε κιβωτὸς ἐν τῷ κοσμοπληθεῖ κατακλυσμῷ κοσμοφοροῦσα καρτερῶς ὑπέμεινε τοὺς κλύδωνας, οὕτως σὺ ἡ νομοφύλαξ πανταχόθεν ἐν τῷ τῶν παθῶν περιαντλουμένη κατακλυσμῷ καὶ καρτεροῖς ἀνέμοις, ταῖς τῶν υἰῶν βασάνοις, συνεχομένη γενναίως ὑπέμεινας τοὺς ὑπὲρ τῆς εὐσεβείας χειμῶνας. “Así como el arca de Noé cargando al mundo en el diluvio universal resistió con fuerza el embate de las olas, del mismo modo tú, guardiana de las leyes inundada por el diluvio de las pasiones y los fuertes vientos, resististe noblemente las tempestades a causa de la piedad”. FUHRMANN (2008:1-9-11) en su análisis de las metáforas náuticas en *IV Macc.* advierte la peculiaridad que presenta la comparación de la madre con el arca: el arca de Noé (*Ge.* VII-VIII) se encontraba colmada por Noé, su familia y animales; en cambio, la madre que perdió a sus hijos, está vacía de ellos, pero llena de la ley, a quien ha salvado.

⁶⁴ Cf. Eurípides *Hec.* 570: Polixena, en sus últimos momentos de vida se preocupa por no mostrar las partes de su cuerpo desnudas ante la mirada de los aqueos.

obedezcan la ley y sean piadosos. Las consecuencias del martirio son positivas para Judea quien logra la observancia de la ley judía y Antíoco es derrotado al emprender una campaña contra Persia (XVIII 4-6). Un discurso de la madre a sus hijos (*ibid.* 7-19) interrumpe el hilo narrativo. Relata acerca de su infancia, adolescencia, matrimonio y educación de los hijos. El padre les ha transmitido las enseñanzas del relato bíblico y los personajes ejemplares,⁶⁵ función asumida por la madre a la muerte de éste. El discurso es una síntesis de la evolución de la conducta materna: una mujer que recibió la educación tradicional de una joven, encerrada en su casa,⁶⁶ adquiere el valor y el coraje, propios de un varón⁶⁷ para alentar a sus hijos a elegir la muerte antes que la transgresión de las leyes ancestrales. Ella es la que recibe el epíteto ἀθλοφόρος “victoriosa” en la imagen final junto con sus hijos, Αβραμιαῖοι παῖδες “descendientes de Abraham”⁶⁸ y antepasados reunidos por tener almas puras e inmortales (*ibid.* 23). Los sufrimientos pasados son compensados con la inmortalidad que aguarda a los justos.⁶⁹

⁶⁵ Menciona a Abel, Isaac, Ananías, Azarías, Mizael, Daniel, pasajes de Isaías, del salmo de David, versículos de Salomón, Ezequiel, Moisés (*ibid.* 11-18).

⁶⁶ ἐγὼ ἐγενήθην παρθένος ἀγνή οὐδὲ ὑπερέβην πατρικὸν οἶκος [...] “yo fui una joven casta y no atravesé el umbral de la morada paterna [...]” (*ibid.* 7).

⁶⁷ ὦ ἀρρένων πρὸς καρτερίαν γενναιοτέρα καὶ ἀνδρῶν πρὸς ὑπομονὴν ἀνδρειοτέρα “¡Oh más noble que los varones en fortaleza y más viril que ellos en resistencia!” (*id.* XV 30); [...] καὶ ἔργοις δυνατωτέρα καὶ λόγοις εὐρέθης ἀνδρός [...] “te mostraste más poderosa que un varón en hechos y palabras” (*id.* XVI 14).

⁶⁸ Nótese la recurrencia de esta expresión: en VI 17 οἱ Αβρααμ παῖδες y 22 ὁ Αβρααμ παῖδες aparecen en boca de Eleazar, en XVIII 1 τῶν Αβραμιαίων σπερμάτων ἀπόγονοι ; 20 τοὺς παῖδας τῆς Αβρααμίτιδος y 23 οἱ Αβραμιαῖοι παῖδες en la conclusión final.

⁶⁹ El texto no menciona la resurrección de los cuerpos sino de las almas, por lo que LOPÉZ SALVÁ (*op. cit.*: 131) identifica un sello platónico en esta creencia del autor.

FIGURAS RETÓRICAS

Las figuras retóricas son más numerosas en la segunda sección que en la primera, plena de definiciones. El estilo retórico asianista ayuda a la composición de un relato fuertemente patético cuya intención es despertar los afectos en el lector.⁷⁰ Mencionamos los recursos retóricos más destacados: la preferencia por las estructuras dobles, por ejemplo, dos sustantivos coordinados: ἀνδρεία καὶ ὑπομονή “coraje y resistencia” I, 11; φόβος τε καὶ τρόμος “temor y temblor” IV 10; σύμφωνε νόμου καὶ φιλόσοφε θείου βίου “compañero de la ley y filósofo de la vida divina” VII 7; ἡλικία καὶ εὐμορφία “juventud y belleza” VIII 10; ἀσέβεια καὶ μαιφονία “impiedad y homicidio” X 11; εὖνοια καὶ ὁμόνοια “buena disposición y concordia” XIII 25; ἀνδρεία αὐτῶν καὶ αὐτῶν ὑπομονή “su coraje y su resistencia” (en quiasmo) XVII 23. Son frecuentes también dos adjetivos coordinados referidos a un mismo núcleo: καλὸν καὶ ἀγαθὸν ἄνδρα “varón noble y bueno” IV 1; σοφὸς καὶ ἀνδρεῖος “sabio y valiente” VII 23; περιφρονες... καὶ αὐτοκράτορες “libres y dominadores (de los dolores)” (deVIII 28; φαιδροὶ καὶ μάλα θαρραλέοι “serenos y valientes” XIII 13; γενναῖοι καὶ ἀνδρεῖοι “nobles y valerosos” XVII 24; ψυχὰς ἀγνάς καὶ ἀθανάτους “almas puras e inmortales” XVIII 24. El énfasis expresivo está demostrado en la abundante presencia de superlativos: φιλοσοφώτατος “más filosófico” I 1; κυριωτάτη “más soberana” 19; περιεκτικώταται “más generales” 20; πολυτροπωτάτη “más variada” 25; πρεσβύτατος “mayor” IX 11; μισρώτατε “abominable” 15; 32; X 10; ὠμότατε “más cruel” IX 30; ἀσεβέστατε “más impío” XII 11; θηριωδέστατε “muy bestial”¹³ δυνατωτέρα “más poderosa” XVI 14; y adjetivos enrique-

⁷⁰ Coincidimos con las opiniones de Collins (*op. cit.*: 188): “The author was a rhetorician, not a philosopher [...] 4 *Maccabees* provides an unusual and interesting specimen of Jewish apologetic rhetoric”.

cidos con partículas: πάνσοφος “muy sabio” I 12; II 19; XIII 19; παγγέωργος “labrador del universo” I 29; πανάγιος “muy santo” VII 4; παμμιαρώτατος “sumamente infame” X 17; μισάρετε καὶ μισάνθρωπε “odioso de la virtud y de los hombres” XI 4; πολύπλοκος “muy complicado” XIV 13; πολυγονωτέρα “muy prolífica” XV 5; παμποίκιλος “muy variados” 11; τρισαθλία “muy desdichada” XVI 6; πολύπαις “(madre) de muchos hijos”; πολύθρηνος “muy llorosa” 10. La acumulación de adjetivos (coordinados en polisíndeton) es otro rasgo que colabora a la construcción del *pathos*: καλοί τε καὶ αἰδήμονες καὶ γενναῖοι “bellos, sencillos y nobles” VIII 3; αίμοβόρος καὶ φονώδης καὶ παμμιαρώτατος “sanguinario, asesino y sumamente infame” X 17; δίκαιοι [...] καὶ σόφρονες καὶ ἀνδρεῖοι καὶ μεγαλόψυχοι καὶ φιλάδελφοι καὶ φιλομήτορες “justos [...], prudentes, valientes, magnánimos, afectuosos entre ellos y con su madre” XV 10; ἔκδικε καὶ ὑπερασπίστρια [...] καὶ ἀθλοφόρε “buscadora de justicia, protectora (de la piedad) y portadora de victoria” 29; μάταιοι καὶ ἀνόνητοι καὶ ἄκαρποι “inútiles, vanos y estériles” XVI 7. El frecuente uso de la *correctio*⁷¹ indica la preocupación del narrador en búsqueda de una expresión adecuada en la que rompa la monotonía del discurso pues obliga al oyente/lector a considerar más de una posibilidad: [...] οὐ μόνον ἀναγκάζειν [...] , ἀλλὰ καὶ ἐσθίειν “no sólo obligar (a transgredir la ley) sino también a comer” V 27; [...] οὐ μόνον οὐκ ἐφοβήθησαν, ἀλλὰ καὶ ἀντεφιλοσόφησαν [...] “no sólo no tuvieron miedo sino que argumentaron de manera contraria” VIII 15; οὐ μόνον [...] ἐχαλέπαινεν ὁ τύραννος, ἀλλὰ καὶ ὠργίσθη “No sólo [...] se irritó el rey sino que también se encolerizó IX 10; XIV 1; οὐ μόνον ἄνδρες ἐκράτησαν [...] ἀλλὰ καὶ γυνή [...] ὑπερεφρόνησεν “no sólo los

⁷¹ “Consiste en mejorar una expresión que el orador considera poco ajustada [...] en búsqueda de lo *aptum* [...]” (LAUSBERG op. cit: 205, vol. II)

varones dominaron (las pasiones) sino que una mujer despreció (las mayores torturas) XVI 2; [...] καὶ οὐ μόνον τῶν ἔνδοθεν, ἀλλὰ καὶ τῶν ἔξωθεν πόνων (con antítesis) “(el razonamiento es dueño de las pasiones) no sólo de las internas sino también de los sufrimientos externos” XVIII 2-3. Se registran ejemplos de anáforas: οὐδὲ καταισχυνῶ [...]; οὐδὲ μαινεῖς [...] “no (te) avergonzaré; no mancharás (mi boca) V 35- 36; διὰ πολλὰς [...] διὰ τὸν [...] φόβον “a causa de muchos (dolores) [...] a causa del temor (de Dios)” XV 7-8, polisíndeton: τροχοὺς τε καὶ ἀρθρέμβολα, στρεβλωτήριά τε καὶ τροχαντῆρας καὶ καταπέλτας καὶ λέβητας, τήγανα τε καὶ δακτυλήθρας καὶ χειῶρας σιδηρᾶς καὶ σφῆνας καὶ τὰ ζώπυρα[...] VIII 13;⁷² τὰ δὲ κατὰ κορυφὰς ὀρέων καὶ φαράγγων ἀποροῶνας καὶ δένδρων ὅπας καὶ τὰς τούτων ἄκρας [...] “(empolla haciendo sus nidos) en las cimas de las montañas, en los precipicios escarpados, en los huecos de los árboles y en las alturas de éstos XIV 16;⁷³ δεινοὺς ὀρῶσα συμβούλους φύσιν καὶ γένεσιν καὶ φιλοτεκνίαν καὶ τέκνων στρεβλάς...XV 25;⁷⁴ poliptoton ἐπὶ σαρκὶν τέκνων ὀρῶσα σάρκας [...] καὶ ἐπὶ χερσὶν χειῶρας [...] καὶ ἐπὶ κεφαλαῖς κεφαλὰς [...] “viendo las carnes de sus hijos (quemadas) sobre las carnes [...] las manos (cortadas) sobre las manos[...] las cabezas (desolladas) sobre las cabezas” XV 20; Ἔ πικρῶς τῆς τότε ἡμερας καὶ οὐ πικρῶς, ὅτε ὁ πικρὸς Ἑλλήνων τύραννος πῦρ πυρὶ σβέσας [...] Oh cruel y no cruel aquel día en el que el cruel tirano de los griegos tras apagar fuego con fuego [...]” XVIII 20 y repeticiones léxicas (epanalepsis o *geminatio*) que destacan determinados conceptos significativos en la obra: οἱ δορυφόροι

⁷² Cf. nota 53.

⁷³ “[...] (las aves) que hacen nidos en las cimas de las montañas y en los precipicios de las rocas y en los huecos de los árboles y en lo alto de éstos [...]”.

⁷⁴ “[...] viendo como terribles consejeros a la naturaleza y el linaje y el amor por los hijos y sus torturas [...]”.

δήσαντες αὐτόν [...] ἐφ' ὃν δήσαντες αὐτόν [...] “los guardias, después de atarlo [...] después de atarlo [...] XI 9-10; [...] τὴν τῶν σπλάγχων συμπάθειαν [...] τὴν συμπάθειαν [...] “(girando todo) en torno al sentimiento de sus entrañas [...] (así los seres irracionales tienen) un sentimiento (semejante)” [...] XIV 13-14; πρὸς τὰ τέκνα συμπάθειαν [...] “el sentimiento hacia los hijos [...]” 18; [...] μητέρα μετεκίνησεν συμπάθεια τέκνων [...] “el sentimiento hacia los hijos (no) cambió a la madre [...]” 20;. Se registran homoioteleuton: [...] ἐπιτείνουσα συνέφρουγεν καὶ λύουσα κατέφλεγεν [...] “extendiéndose (lo) consumía y lo abrasaba [...] III 11; [...] ἐλεῶντες [...] ἐν συμπαθείᾳ τῆς συνηθείας ὄντες [...] προσιόντες [...] “compadeciéndolo [...] conmovidos por su actitud [...] acercándose [...] VI 12-13; [...] χορεύοντες [...] καταλύοντες [...] ἀκούοντες [...] [...] “danzando [...] destruyendo (el temor) [...] escuchando” [...] XIV 8-9; [...] καταλύσασα [...] καὶ ἀκυρώσασα [...] καὶ δείξασα [...] [...] “al destruir [...] al anular [...] al demostrar” [...] XVII 2; figuras etimológicas [...] καλοῦντος [...] παρακαλοῦντος [...] “convocando [...] exhortando” [...] VIII 17; καλὰς χάριτας ἡμῖν χαρίζη [...] “nos concedes un bello favor [...] XI 12; [...] τῆς φιλαδελφίας οἱ ἐπτὰ ἀδελφοί [...] “(establecido) el amor fraternal los siete hermanos [...] XIII 23; Ὡ βασιλέων λογισμοὶ βασιλικώτεροι καὶ ἐλευθέρων ἐλευθέρωτεροι “oh razonamientos superiores a los reyes en realeza y más libres que los libres” XIV 2; antítesis: [...] τὸν αἰώνιον τοῦ τυράννου ὄλεθρον καὶ τὸν αἰῶδιον τῶν εὐσεβῶν βίον [...] [...]”por la destrucción perpetua del tirano y la vida eterna de los piadosos” [...] X 15; [...] θανατηφόρον τε καὶ σωτήριον “(voto) “portador de la muerte y salvador” XV 26; combinación de figura etimológica y antítesis: [...] κολάζειν τοὺς ἀπειθοῦντας [...] καὶ εὐεργετεῖν τοὺς εὐπειθοῦντας [...] [...] “castigar a los obedientes [...] y favorecer a quines obedecen [...] VIII 6. No faltan interrogaciones retóricas que agregan fluidez al

relato:⁷⁵ πῶς οὖν, ἴσως εἴποιεν ἄν τινες, εἰ τῶν παθῶν ὁ λογισμὸς κρατεῖ, λήθης καὶ ἀγνοίας οὐ δεσπόζει; “¿Cómo pues, podrían decir algunos, si el razonamiento domina las pasiones, no tiene poder sobre el olvido y la ignorancia?” I 5;⁷⁶ ἐπεὶ πόθεν κινούμενοι πρὸς τὰς ἀπειρημένας τροφὰς ἀποστρεφόμεθα τὰς ἐξ αὐτῶν ἡδονὰς οὐχ ὅτι δύναται τῶν ὀρέξεων ἐπικρατεῖν ὁ λογισμὸς; “¿De dónde pues, atraídos hacia alimentos prohibidos, renunciamos a los placeres de éstos?” 33 Καὶ τί θαυμαστόν, εἰ αἱ τῆς ψυχῆς ἐπιθυμίαι πρὸς τὴν τοῦ κάλλους μετουσίαν ἀκυροῦνται; “Por qué es asombroso si los deseos del alma hacia la posesión de la belleza son anulados?” II 1; καίτοι, λογισώμεθα, δειλόψυχοι τινες ἦσαν ἐν αὐτοῖς καὶ ἄνανδροι, ποίοις ἄν ἐχρήσαντο λόγοις; “Pues reflexionemos, si algunos de ellos hubieran sido débiles y cobardes, qué argumentos habrían utilizado? ¿acaso éstos?” VIII 16; también hay paralelismos –un recurso muy explotado en la literatura babilónica⁷⁷ y en la *Biblia* hebrea–: τί ἐξαγομεν ἑαυτοὺς τοῦ ἡδίστου βίου; καὶ ἀποστεροῦμεν ἑαυτοὺς τοῦ γλύκεος κόσμου; “Por qué nos apartamos de la vida placentera y nos alejamos de la dulzura del universo?”. Se repite la misma idea con diferentes palabras. VIII 23 (sinonimia); ὦ ἀρρένων πρὸς καρτερίαν γενναιοτέρα καὶ ἀνδρῶν πρὸς ὑπομονὴν ἀνδρειότερα “Oh la más valiente de los varones en fortaleza y la más viril entre los hombres en resistencia!” XV 30; ἀναμνήσθητε ὅτι διὰ τὸν θεὸν τοῦ κόσμου μετελάβετε καὶ τοῦ βίου ἀπελαύσατε, [...] “Recordad que por Dios participáis del

⁷⁵ Ellas son “una invitación a descartar todas las respuestas discordantes con la afirmación implícita en la pregunta” (MORTARA GARAVELLI, 1988:151).

⁷⁶ Es un ejemplo de dialogismo o pseudo discurso directo en el que se atribuyen de manera ficticia palabras a una persona o a varias que conversan entre sí (PERELMAN y OLBRECHTS-TYTECA, 1989:281).

⁷⁷ “Babylonian poetry is a very distinctive art form, followed later in Hebrew and Arabic poetry. The chief characteristic of this poetry is parallelism...” [...] (KIRK GRAYSON, 1992:771-772).

universo y gozáis de la vida”, [...] XVI 18; τὰς τῶν ὀμμάτων κόρας ἐπήρωσεν καὶ γλώσσας ἐξέτεμεν καὶ βασάνοις ποικίλαις ἀπέκτεινεν. “Las pupilas de los ojos mutiló, las lenguas cortó y con diferentes torturas asesinó”. XVIII 21. La inventiva del narrador queda manifiesta en la numerosa creación de *hárax legómena* de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios: παντοφαγία “apetito voraz de todos los alimentos” I 27; μονοφαγία “voracidad” (a solas) 27; παγγέωργος “labrador del universo” 29, οἰστορηλασία “desenfreno” II 4; ἔθνηδόν “como un solo pueblo” 19; ἐκριζωτής “destructor” III 5; ἐκπολιτεύω “cambiar la forma de gobierno” IV 19; μιαιοφαγέω “comer alimentos impuros” V 3; μιαιοφαγία “ingestión de alimentos impuros” 27; μαλακοψυχέω “ser cobarde” VI 17; πρόκρημνος “escarpado” VII 5; πιστοποιέω “confirmar” 9; ὀλεθροφόρος “que trae destrucción” VIII 19; ἐκμελίζω “desmembrar” X 5; περιλακίζω “desgarrar en piezas” 8; ἀδελφοπρεπῶς “como cabe a un hermano” 12; τροχιαῖος “rodante (cuña)” XI 10; ἐκσπονδυλίζω “quebrar la vértebras” 18; παθοκράτεια “dominio de las pasiones” XIII 5; ὁμοζηλία “celo semejante” 25; ἐννοσσοποιέομαι “hacer su nido en” XIV 16; κηρογονία “formación de cera” 19; ἀσθενόψυχος “de alma débil” XV 5; ὑπερασπίστρια “protectora” 29; κοσμοπληθής “que llena el mundo” 31; κοσμοφορέω “que lleva el mundo” 31; ἰσάστερος “semejante a un astro” XVII 5; ἀλλοφυλέω “adoptar costumbres ajenas” XVIII 5.⁷⁸

⁷⁸ SWETE (1914:312-313) menciona la riqueza de estilo que él denomina ‘alejandrino literario’ que el lector encuentra en *II-IV Macabeos*: “The writers, especially the writer of *4 Maccabees*, may be said to revel in the use of compound words, many of which may have been of their own coinage.”

REFLEXIONES FINALES

De la comparación entre *II* y *IV Macc.* se concluye:

- En *II Mac.* los relatos de martirio constituyen un episodio más insertado en la dinámica narrativa. De acuerdo con la concepción deuteronomica del autor, expresada en la *digressio*, el pueblo se veía obligado a expiar sus pecados para que Dios retornara hacia ellos su misericordia (VII 37). Una vez consumado el martirio, aparece en escena Judas Macabeo, el héroe capaz de luchar contra la política tiránica de Antíoco IV.⁷⁹ *IV Macc.* utiliza los relatos de martirio como prueba principal para demostrar su hipótesis.
- En consonancia con el punto anterior, *IV Macc.* puede insertarse dentro de la corriente de pensamiento helenístico, con predominancia de la filosofía estoica, sin que esto defina a su autor como un filósofo consumado; por el contrario, éste se vale de expresiones filosóficas corrientes en las escuelas de retórica que le sirven para formular su hipótesis.⁸⁰ *II Macc* utiliza expresiones provenientes del campo de la filosofía a través del personaje de la madre, que sostiene la existencia de la creación *ex nihilo* por medio de una alusión autobiográfica. Los discursos de la madre en *IV Macc.*, en cambio, no utilizan vocablos filosóficos, sino descripciones o alusiones de carácter personal.⁸¹

⁷⁹ DORAN (1981:22) expresa con respecto al relato del martirio en *II Macc.* “[...] fits its present context in the epitome admirably, through the theme of reconciliation through suffering”.

⁸⁰ Cf. nota 27 y 70.

⁸¹ Mencionamos en párrafos anteriores el carácter autobiográfico de su último discurso en el que enumera detalles autorreferenciales con respecto a su educación, matrimonio, crianza de los hijos.

- En *IV Macc.* es evidente la estructura agonística, característica del género dramático: los diálogos entre el rey y los torturados son extensos, y la presencia del público-espectador es subrayada por el narrador, que describe la situación a manera de un espectáculo contemplado por toda la humanidad ó δέ κόσμος καὶ ὁ τῶν ἀνθρώπων βίος ἐθεώρει “ el universo y el mundo de los seres humanos los miraba”(XVII 14).⁸² Si bien *II Macc.* ofrece rasgos típicos del género dramático,⁸³ la mención del le-xema ἀγών es reiterado en *IV Macc.*⁸⁴
- El rey cumple un papel deslucido en *II Macc.*: no está presente en el relato de Eleazar. En cambio en *IV Macc.* desempeña un papel esencial durante los procesos de tortura. La abundancia de diálogos y la estructura agonística así lo requieren.
- El estilo de *IV Macc.*, definido como asianista por la crítica, es mucho más recargado en figuras retóricas –comentadas en párrafos anteriores– que su hipotexto. Señalamos la presencia de metáforas náuticas, ausentes en el original. El autor busca la afloración del *pathos* en el lector, precisamente por ser un discurso epidíctico que propone instaurar las figuras de los mártires dentro del ideario de los patriarcas bíblicos. Prueba de ello es la mención reiterada de la expresión “hijos de Abraham” que indica la continuidad de conducta, fe y pensamiento entre el primer hebreo y los mártires.⁸⁵ En *II Macc.*, en

⁸² Eleazar replica a quienes lo alentaban a fingir que comía el alimento prohibido que los descendientes de Abraham no son tan cobardes como para representar un drama [...] δρᾶμα ὑποκρίνασθαι (VI 17); los jóvenes están ubicados a manera de un coro (VIII 4; XIII 8).

⁸³ Cf. VAN HENTEN (1997:104): “The torture and death of the brothers is represented graphically as a tragedy in seven acts”.

⁸⁴ Cf. nota 57 y XVII 13-14

⁸⁵ Cf. nota 68.

cambio, sólo se recuerda a la figura de Moisés (VII 6; 30). La cualidad ejemplar posee carácter universal: las tropas del ejército de Antíoco adoptan el modelo de resistencia *ὑπόδειγμα τὴν ἐκείνων ὑπομονήν* [...] “el ejemplo de resistencia de aquellos” y triunfan sobre el enemigo (XVII 23).

- En *IV Macc.* se enfatiza el amor fraternal, rasgo ausente en el hipotexto. Unos a otros se exhortan a morir fraternalmente por la ley (XIII 9)⁸⁶ y el narrador en una *digressio* explica los alcances de ese profundo sentimiento (*ibid.* 19-27).⁸⁷ También se menciona al padre –omitido en *II Macc.*– y su función de educador dentro del seno familiar: él es quien enseñó a sus hijos la ley y los profetas (XVIII 10). El ámbito familiar y educativo tiene su espacio a fin de crear una empatía con el lector. Se busca suscitar sentimientos de manera más intensa que en el original. Del mismo modo, mediante una *digressio*, el narrador comenta el efecto de la descripción del sufrimiento de los jóvenes en los espectadores *νῦν ἡμεῖς* [...] *φρίττομεν* “ahora nosotros [...] nos erizamos (XIV 9), rasgo ausente en el original. *IV Macc.* sigue a su fuente en el tratamiento particular del séptimo hijo: y subraya la importancia de ese número –caro a la tradición judía– en varios pasajes mencionados en párrafos anteriores.
- Ambas obran coinciden en el tratamiento singular del personaje de la madre: es el único que no es sometido a torturas físicas, sino a una peor: la contemplación de la muerte de todos sus hijos. Es dueña de una extraordinaria firmeza al alentarlos a morir antes que mancillar su fe. Se señala su “virilidad” opuesta a la incapacidad de controlar emociones, rasgo típico

⁸⁶ Ἀδελφικῶς ἀποθάνωμεν, ἀδελφοί, περὶ τοῦ νόμου “muramos fraternalmente, hermanos, por la ley.

⁸⁷ GÓMEZ SALVÁ (op. cit.: 158) comenta el paralelismo de estas ideas con las expresadas por Jenofonte (*Cyr.* VII 13)

del género femenino:⁸⁸ τὸν θῆλυν λογισμὸν ἄρσενι θυμῷ διεγείρωσα “estimulando su razonamiento femenino con ánimo varonil” (*II Macc.* VII 21); ὃ ἀρρένων πρὸς καρτερίαν γενναϊότερα καὶ ἀνδρῶν πρὸς ὑπομονὴν ἀνδρειότερα “¡Oh la más valiente de los varones en fortaleza y la más viril entre los hombres en resistencia” (*IV Macc.* XV 30). En *IV Macc.* el narrador marca su posición central desde su aparición y en anteuúltimo versículo mediante el epíteto ἀθλοφόρος “portadora de la victoria” aplicado sólo a ella.⁸⁹

- Las diferencias entre ambas obras se explican al tener en cuenta el carácter “histórico” de la primera y el género discursivo de la segunda. Para el autor de *IV Macc.* la demostración de la veracidad de su hipótesis era un paso necesario –al menos así lo creemos– para alcanzar su objetivo: presentar personajes que siguiendo la tradición bíblica, y que presentaban ciertos rasgos de filósofos helenísticos, pudieron resistir victoriosos el embate de una política tiránica, transformándose en modelos para la posteridad. Prueba de ello es el hecho de que después de la reelaboración de *IV Macc.* la literatura rabínica ofreció una nueva versión del martirio en la que la madre poseía un nombre, Miriam en algunas versiones, Janáh en otras. Todas coincidían en ubicar los sucesos en la época de Adriano. La literatura eclesiástica también concedió a los jóvenes torturados un lugar singular, al ser venerados como “los siete hermanos Macabeos”.⁹⁰

⁸⁸ Cf. Plu. *Sol.* 12.8.

⁸⁹ Cf. MOORE-ANDERSON (1998:273): “4 *Maccabees* does modify the elite, hegemonic concept of masculinity by elevating self-mastery over mastery of social inferiors”.

⁹⁰ Cf. el artículo ya citado de Obermann.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, H. (1992) "Fourth Maccabees" en FREEDMAN, N. F. (ed.) *The Anchor Bible Dictionary*, t. IV, New York, pp. 452-54.
- BOWERSOCK G. (1995) *Martyrdom and Rome*, Cambridge.
- COHEN, G. (1972) "Hannah and her seven sons", *Encyclopaedia Judaica*, Jerusalem, pp. 1270-72.
- COLLINS, J. (1986) *Between Athens and Jerusalem*, New York.
- DORAN, R. (1981) *Temple Propaganda: The Purpose and Character of 2 Maccabees*, Washington.
- FREND, W. (1965) *Martyrdom and Persecution in the Early Church: A Study of a Conflict from the Maccabees to Donatus*, New York, pp. 31-78.
- FUHRMANN, S. (2008) "The mother in 4 Maccabees- An example of Rational choice in religion", *Journal for Semitics* 17.1, pp. 96-113.
- GOLDSTEIN, A. (1976) *The Anchor Bible: I- II Maccabees*, New York.
- (1984) "The Origins of the Doctrine of Creation *ex nihilo*", *JJS* 35.1, pp. 127-31.
- HENGEL, M. (1974) *Judaism and Hellenism*, Philadelphia.
- KIRK GRAYSON A. (1992) "Mesopotamia. History of", en *The Anchor Bible Dictionary*,... pp. 714-777.
- LAUSBERG, H. (1990) *Manual de retórica literaria*, Madrid, vol. I.
- LOPEZ SALVÁ, M. (1982) *Libro cuarto de Macabeos* en DIEZ MACHO, A. (ed) *Apócrifos del Antiguo Testament*, tomo III, Madrid.
- MOORE, S. D. – ANDERSON, J. C. (2008) "Taking like a man: Masculinity in 4 Maccabees", *JBL* 117.2, pp. 249-73.
- MORTARA GARAVELLI, B. (2000) *Manual de retórica*, Madrid.
- NUSSBAUM, M. (2004²) *La fragilidad del bien, Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega*, Madrid.
- OBERMANN, J. (1931) "The sepulchre of the Maccabean martyrs", *JBL* 50, pp. 250-65.

- PERELMAN CH. – OLBRECHTS-TYTECA, L. (1994) *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid.
- PFEIFFER, R.H. (1949) *History of the New Testament Times*, New York.
- PFITZNER, V. C. (1967) *Paul and the agon motif*, Leiden.
- RAHLFS, A. (1979) *Septuaginta. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, Stuttgart.
- RENEHAN, R. (1972) "The Greek Philosophical background of *Fourth Maccabees*", *RM* 115.3, pp. 223-38.
- SIMKOVICH, M. Z. (2011) "Greek Influence on the Composition of *2 Maccabees*", *JSJ* 42, pp. 293-310.
- SWETE, H. B. (1917), *An Introduction to the Old Testament in Greek*, Cambridge.
- VAN HENTEN, J. M. (1997) *The Maccabean Martyrs as Saviours of the Jewish people*, Leiden.
- WEITZMAN, S. (2004) "Josephus on How to Survive Martyrdom", *JJS* 54.2, pp. 230-45.